

Pan y letras Bread and letters



microscopio
del

arte y la cultura

El pan es el alimento más antiguo entre los elaborados por la mujer recolectora para atender al cazador que regresaba con las manos vacías. Se le menciona en el Antiguo Testamento, señalando que se ganará con el sudor de la frente¹, y también en la sencilla oración que muchos aprendimos cuando niños. Mal puede extrañar, entonces, su continua presencia en la literatura, siendo el elemento clave en “Los miserables”, donde Víctor Hugo hace a Jean Valjean robar uno para enviarlo castigado a las galeras.

Kunt Hamsun (1858-1952) fue un talentoso autor noruego de gran popularidad, que perdería por alabar a Hitler. Aunque sus mejores novelas retratan la vida rural, como “Bendición de la tierra”, que le valió el Premio Nobel en 1920, en esta ocasión hablaremos de “Hambre”², la historia de un misero periodista vagando por las calles de Cristianía, mientras intenta vender un artículo a algún periódico para poder comer. Actúa en forma extrava-

gante, en continuo delirio, hostigando a los transeúntes con bromas estúpidas, llamando a las puertas en busca de personajes inventados y discutiendo con la policía... ¡Si tuviese – exclama - aunque sólo fuera un poco de pan que llevarme a la boca! Uno de esos deliciosos panecillos de centeno, que se pueden comer andando poco. Curiosamente, en una tienda donde le ofrecen pan gratis, prefiere una vela para seguir escribiendo de noche, que más valen las letras. Hamsun escribió también “Pan”, pero el título se refiere al dios griego de los pastores y rebaños, siendo todo un poema a los bosques.

Pero el pan nuestro, nunca ha olido mejor ni despertado más apetito que en “El pan de los años mozos”³, del alemán y también Premio Nobel Heinrich Böll (1917-1985), quien a diferencia de Hamsun se opuso al nazismo. El joven protagonista recuerda su infancia en plena guerra y su adolescencia en postguerra, devorado siempre por hambre

infinita, un verdadero animal que sólo luchaba por sobrevivir y que, en palabras del autor, *la idea del pan fresco se me metía estúpidamente en la cabeza ... rondaba por la ciudad durante horas y sólo pensaba en una cosa: pan... lo deseaba como un morfinómano la morfina y era para mí la medida de todas las cosas*. No se pierdan sus descripciones del pan recién horneado, fresco, crujiente y oloroso; son incomparables y lo hacen recordar nuestra niñez, cuando nos enviaban a comprarlo a la panadería.

Giovanni Papini (1881-1956), fino e ingenioso autor italiano tiene un curioso libro donde describe las andanzas de Gog⁴, millonario inculto que quiere conocerlo todo; se asesora sobre qué leer, qué pinturas ver; financia proyectos absurdos a artistas revolucionarios; visita a personajes célebres y viaja en busca de las maravillas del mundo, pero nada le satisface. Escéptico y desencantado, decide vivir como un hombre común en el campo italiano, donde un día encuentra una muchacha *“de doce a trece años; la más bella criatura que nunca había visto...no sé cómo sacó de su hatillo un pedazo de pan moreno y me lo ofreció con una tímida sonrisa... Y termina: mordí el pan con voluptuosidad...no he sentido jamás un sabor tan bueno y rico. ¿Será éste el verdadero alimento del hombre y ésta la verdadera vida?”*

Referencias bibliográficas

- 1.- Génesis 3:19.
- 2.- Hamsun K. Hambre. En: Obras escogidas. Aguilar, Málaga 1962; I: 35-179.
- 3.- Böll H. El pan de los años mozos. Seix Barral 1983. <https://www.lectulandia.co/book/el-pan-de-los-anos-mozos/>
- 4.- Papini G. Gog. <https://www.lectulandia.co/book/gog/>

Walter Ledermann Dehnhardt¹

¹Centro de Estudios Humanistas Julio Prado.

Correspondencia a:
oncemayor@gmail.com



Imagen 1.

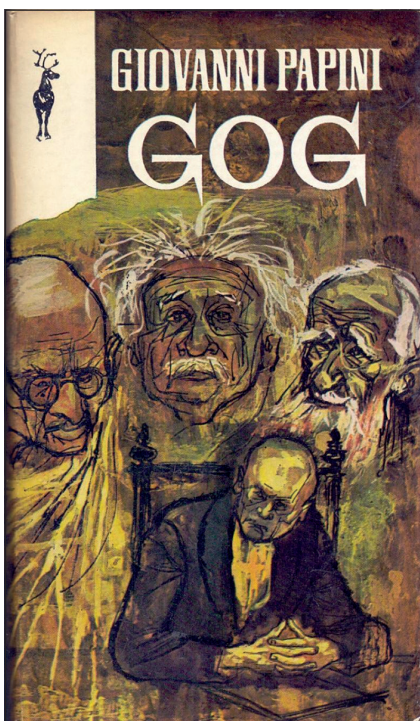


Imagen 2.